

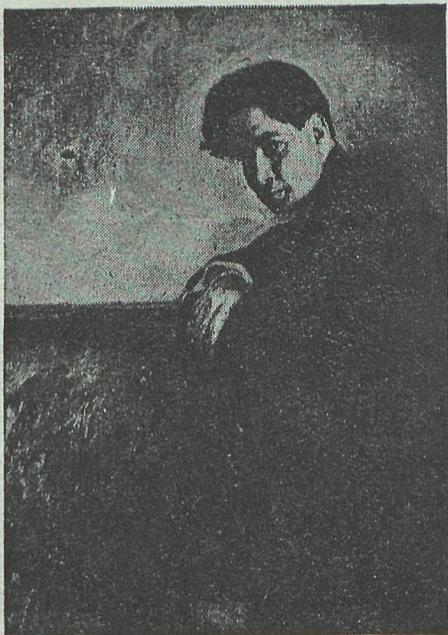
PINCELADAS BIOGRAFICAS

DEL LIBRO «PRO CULTURA»

SEGUNDO VOLUMEN, DE

JOSE GONZALEZ RODRIGUEZ

AÑO 1927



Retrato al óleo de N. Massieu

TOMAS MORALES

(INSIGNE CANTOR DEL MAR)

(PRIMERA EDICION ILUSTRADA)

GRAN CANARIA

MAYO 1953





JOSE GONZALEZ RODRIGUEZ

DEDICATORIA:

A mi fraternal amigo

D. Mariano Domínguez Pérez

Don Tomás Morales Castellanos

Las sombras incipientes del atardecer se disolvieron tenuemente cuando las lámparas eléctricas del Parque derramaron sobre el pavimento los torrentes de su dorada claridad.

En la vaguedad vespertina, y sobre la fronda ubérrima de los árboles, se eleva triunfador el campanario de la vieja ermita. A la derecha, la estatua del insigne poeta se define como una evocación gloriosa. El bravo Océano ruga impetuoso en el cercano malecón, y las notas de un piano distante, que entre sus pliegues invisibles transporta la impalpable brisa, poblaron mi mente de tristes pensamientos. El corazón se enternece con el recuerdo adormido de la adolescencia: ¡la pristina edad de los ensueños poéticos!.. Sonó el *angelus* evocador, conmovedor, mientras mi amigo se alzaba del asiento para entregarse a religiosas meditaciones.

Los resplandores eléctricos dibujan vagamente la silueta de los paseos y el conjunto uniforme de los *parterres* pintorescos. La campana calló, y mi compañero, sentándose nuevamente junto a mí reanudó su aménísima charla.

-Todo eso que V. me dice -díjele amablemente- lo cumpliré sin tardanza.

-¿Se olvidará V.?

-No, señor.

-Confío, pues, en su palabra. Sin embargo, debe tomar nota de todo ello.

-No hace falta. Ahora bien; usted es el llamado a prestarme un gran servicio.

-¿Yo?

-Usted que ha vivido la vida íntima de esta su hermosa patria.

-Pero...

-...que ha sido maestro de periodistas...

-¡Hola!...

-...que ha dado repetidas pruebas de amar a la tierra que le vió nacer, y que por tanto, le interesará todo lo que con ella guarde relación. En eso me fundo para solicitar de

su pluma la biografía de Tomás Morales, ese gran poeta que todos admiramos.

El sacerdote cambió de posición, y contestó con aplomo:

—Ni he sido maestro de periodistas ni mi competencia literaria alcanza a tanto. No es difícil biografiar a Tomás Morales: copie una poesía de su obra *Las Rosas de Hércules*, y añada: «Tomás Morales fué un modelo de ciudadanos, un corazón nobilísimo, de exagerada modestia, y el *predilecto de las musas*. El *sonoro Atlántico* fué su inspiración sublime, al dejar volar su espíritu por sobre la inmensidad del Océano, donde más se advierte la grandeza de Dios». Diciendo todo esto tiene V. bosquejada, a grandes rasgos, la biografía de nuestro gran poeta.

«Al mar, dice Díez-Canedo en el prólogo de *Las Rosas de Hércules*, le debe Tomás Morales esa plenitud que muy pronto alcanzó su arte. Le vemos contemplar, tímidamente a lo primero desde los muelles, la mole tambaleante de un viejo casco que lanza en la noche su rítmica quejumbre, o seguir con ojos ávidos el grupo marinero que saturado de alcohol, camina por la tierra firme con tambaleos tan peligrosos como los del barco en mar gruesa.

Este primer mar de Tomás Morales es un mar humano, vivido, pero no es aún todo su mar. De esta visión, en que tiene por compañeros al Tristán Corbière de *Gens de Mer* y al Rubén Darío de la *Sinfonía en gris mayor*, pasa el poeta de Canarias al deslumbramiento del mar mitológico en que surgen sus islas: sus ojos ven albeir entre las olas una estela de perdidos continentes. Los dioses y los héroes cabalgan y en ensalmo hace surgir un mundo cuya voz ha de ser la misma voz del poeta. Aquellas rocas se hacen fecundas; el comercio va a tocar en ellas y a dejarlas ricas y prósperas. El poeta ya no persigue aquellas siluetas rudas, aquellos breves cuadros de antaño: cobra entonaciones augurales, se llena del espíritu oceánico; nos parece que se levanta de la espuma, impregnado de sal y de yodo. Su entronque poético ha de encontrarse ya en *Verdaguer* y en *D'Annunzio*.

Así se va formando hasta entonarse con su modelación peculiar, la poesía de Tomás Morales; como el aprendiz de orador, que, para dar a su voz la sonoridad apetecida, gritaba a la orilla del mar, dominando el son de las olas alteradas,

este poeta saca del mar el canto robusto, el porte saludable, la voluptuosa plenitud de sus versos, que se distinguen entre los de sus contemporáneos españoles, por cualidades técnicas que ellos suelen tener un poco dejadas de mano.

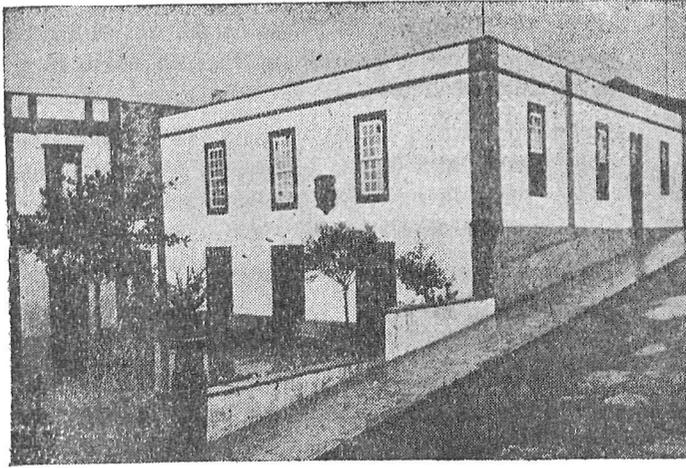
*
* *

Hízose médico Tomás y volvió a Canarias. De su juventud madrileña conservó los afectos más hondos...

Un día volvió a Madrid a imprimir su segundo libro. Nuestra convivencia durante esos días reanudó, no el cariño, nunca interrumpido, sino la comunicación intermitente de de su trabajo profesional, de actuaciones políticas, todo ello tan vagamente emprendido como los estudios que iba haciendo en su época antigua de Madrid, y dominado todo, lo mismo que entonces, por una atracción capital: la de la Poesía.

Su vida misma era como un don de la Poesía: había encontrado en su esposa el amor y el estímulo; sentíase renacer en sus hijos aún tiernos. Ya todo eso se acabó. Sin embargo al morir Tomás Morales pudo decirse de él lo que no es posible acaso afirmar de muchos hombres: fué feliz y supo que lo era».

Tomás Morales nació en la Villa de Moya el día 10 de Octubre de 1885, y falleció en Las Palmas el 15 de Agosto de 1921.

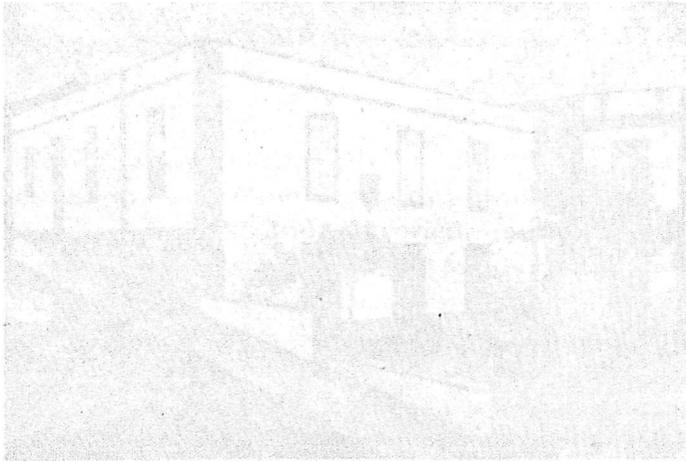


(Foto Naranjo)

Casa de la Villa de Moya donde nació el poeta

Tomás Morales

Autógrafo del cantor del mar



ANTOLOGIA
DE SU LIBRO
LAS ROSAS DE HERCULES

Tomas Carreras

PUERTO DE GRAN CANARIA (1)

Puerto de Gran Canaria sobre el sonoro Atlántico,
con sus faroles rojos en la noche calina,
y el disco de la luna bajo el azul romántico
rielando en la movible serenidad marina...

Silencio de los muelles en la paz bochornosa,
lento compás de remos, en el confín perdido,
y el leve chapoteo del agua verdinosa
lamiendo los sillares del malecón dormido...

Fingen, en la penumbra fosfóricos trenzados,
las mortecinas luces de los barcos anclados,
brillando entre las ondas muertas de la bahía;

y de pronto, rasgando la calma, sosegado,
un cantar marinero, monótono y cansado,
vierte en la noche el dejo de su melancolía...

EL SOL VERTIO SU LUMBRE

Y volvieron, al cabo las febricientes horas,
el sol vertió su lumbre sobre la pleamar,
y resonó el aullido de las locomotoras
y el adiós de los buques. dispuestos a zarpar.

Jadean, chirriantes, en el tragín creciente,
las poderosas grúas; y a remolque, tardías,
las disformes barcazas, andan pesadamente
con los hinchados vientres llenos de mercancías.

Nos saluda a lo lejos el blancor de una vela,
las hélices revuelven su luminosa estela,
y entre el sol de la tarde y el humo del carbón,

la blanca arboladura de un bergantín latino,
se aleja, lentamente, por el confín marino,
como un girón de bruma sobre el azul plafón...

(1) El muelle viejo de Las Palmas prestó inspiración al poeta para la composición de su admirable canto al sonoro Atlántico.

LA TABERNA DEL MUELLE (1)

La taberna del muelle tiene mis atracciones
en esta silenciosa hora crepuscular:
yo amo los juramentos de las conversaciones
y el humo de las pipas de los hombres de mar.

Es tarde de domingo; esta sencilla gente
la fiesta del descanso tradicional celebra;
son viejos marineros que apuran lentamente,
pensativos y graves sus copas de ginebra.

Uno muy viejo cuenta su historia: de grumete
hizo su primer viaje el año treinta y siete
en un bricharca blanco, fletado en Singapoore...
y contemplando el humo relata conmovido
un cuento de piratas, de fijo sucedido
en las lejanas costas de América del Sur...

ESTA NOCHE LA LLUVIA

Esta noche la lluvia pertinaz ha caído,
desgranando en el muelle su crepitar eterno,
y el encharcado puerto se sumergió aterido
en la intensa negrura de las noches de invierno...

En la playa, confusa, resonga la marea,
las olas acrecientan en el turbión su brío,
y hasta el medroso faro que lejos parpadea,
se acurraca en la niebla tiritando de frío...

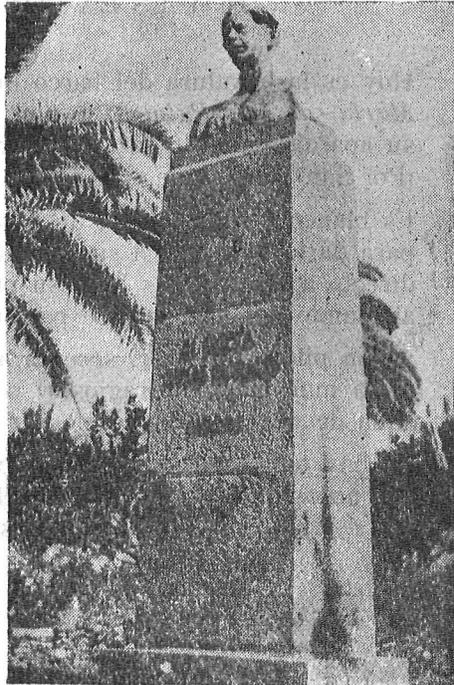
Noche en que nos asaltan pavorosos presagios
y tememos por todos los posibles naufragios,
al brillar un relámpago tras la extensión sombría;
y en que, al través del viento, clamoroso, resuena,
ahogada por la bruma la voz de una sirena
como un desesperado lamento de agonía...

(1) En este soneto dibuja Tomás Morales el carácter de los hombres de mar, y manifiesta ardientes deseos de imitar sus costumbres.



Tres poetas canarios
en amigable camaradería:
Alonso Quesada, Saulo Torón y
Tomás Morales
en la biblioteca del primero.

Estatua a Tomás Morales
en el Parque San Telmo de
Las Palmas
(Obra de Vitorio Macho)



ES TODO UN VIEJO LOBO

Es todo un viejo lobo; con sus grises pupilas,
las maneras calmosas y la tez bronceada.
Solemos vagar juntos en las tardes tranquilas;
yo le estimo; él me llama su joven camarada...

Está muy orgulloso de su pasado inquieto;
ama las noches tibias y los días de sol;
y entre otras grandes casas, dignas de su respeto,
es una, la más alta, ser súbdito español.

En tanto el mar se estrella contra las rocas duras,
él gusta referirme sus viejas aventuras
de cuando fué soldado de la Marina Real;
de aquel famoso tiempo guarda como regalo
la invalidez honrosa de su pierna de palo
y su cruz pensionada del Mérito Naval.

HOY ES LA BOTADURA

Hoy es la botadura del barco nuevo:- *Luisa-
María,- de Las Palmas*: lo han bautizado ayer;
su aparejo gallardo sabrá correr la brisa.
¡Por San Telmo, que es digno de un nombre de mujer!

Es blanco y muy ligero, de corto tonelaje
para darle más alas a su velocidad;
directo a las Antillas hará su primer viaje,
al mando del más grande patrón de la ciudad.

¡Buen piloto! valiente, sesenta años al cuento
de la mar, diez naufragios, y como complemento,
alma de navegante, procelosa y bravía.

No hay temor por su barco; saben sus compañeros
que antes de abandonarle con él perecería;
que así han obrado siempre los buenos marineros...

ESTA VIEJA FRAGATA

Esta vieja fragata, ducha navegadora,
que luce en nuestro puerto su aparejo cansino
y, bajo el botalón, enristrando la prora,
policromado en roble, un caballo marino...

Esta vieja fragata portuguesa, en la rada
repara su ventruda vejez de cachalote;
navegó tantos años y está tan averiada,
que es un puro milagro que se mantenga a flote...

Acaso ¡pobre nave! recuerde en su porfía
la irreflexiva pompa con que un lejano día
zarpó del astillero, velívola y sonora;
y en este puerto extraño de pesadumbres llena,
hoy, valetudinaria sobre estribor se escora
buscando el tibio halago del sol en la carena...

FRENTE A LOS ARENALES

Frente a Los Arenales hay un buque encallado...
El arribar sin práctico fué grave desacierto
al entrar, por la noche, tomó, desorientado
las luces de la costa por el fanal del Puerto.

Funesto fué el engaño; la arremetida, fiera;
tratar del salvamento, esperanzas fallidas:
tiene la enorme proa clavada en la escollera
y la hélice en el aire con las aspas hendidas.

Nadie acierta a explicarse las causas del siniestro;
el capitán John Duncan, viejo marino diestro,
ha su veintena de años que hace la travesía...

¡Qué horror! Alguien afirma que el mister John famoso,
ama las veleidades del *whisky* espirituoso...
¡En el puente han hallado su garrafa vacía!

MARINOS DE LOS «FIORDS»

Marinos de los «Fiords» de enigmático porte,
que llevan en lo pálido de sus semblantes bravos
toda el alma serena de las nieves del Norte
y el frío de los quietos mares escandinavos.

En un invierno acaso por los hielos cautivos,
en el vasto silencio de las noches glaciales,
sus apagados ojos miraron pensativos
surgir las luminosas auroras boreales.

Yo vi vuestros navíos arribar en la bruma,
el mascarón de proa brotaba de la espuma
con la solemne pompa de una diosa del mar;
y los atarazados velámenes severos
eran para el ensueño cual tímpanos viajeros
venidos del misterio de la noche polar...

VAMOS LLEGANDO

Vamos llegando en medio de un poniente dorado;
el Océano brilla como una intensa llama,
y poco a poco, lenta, la noche se derrama
en la paz infinita del puerto abandonado.

Nada perturba el seno de esta melancolía;
sólo un falucho cuelga su velamen cansado,
y hay tal desesperanza en el aire pesado
que hasta el viento parece que ha muerto en la bahía...

Entramos lentamente; a nuestro lado quedan
algunas lonas blancas, que en la noche remedan
aves de mar que emprenden una medrosa huída;
y a lo lejos, en medio de la desierta rada,
del fondo de la noche, como un soplo de vida
va surgiendo la blanca ciudad, iluminada...

YO FUI EL BRAVO PILOTO

Yo fui el bravo piloto de mi bajel de ensueño,
argonauta ilusorio de un país presentido,
de alguna isla dorada de quimera o de sueño;
oculta entre las sombras de lo desconocido...

Acaso un cargamento magnífico encerraba
en su cala mi barco, ni pregunté siquiera;
absorta mi pupila las tinieblas sondaba,
y hasta hube de olvidarme de elevar la bandera.

Y llegó el viento norte; desapacible y rudo;
el vigoroso esfuerzo de mi brazo desnudo
logró tener un punto la fuerza del turbión;
para lograr el triunfo luché desesperado,
y cuando ya mi brazo desfallecía, cansado,
una mano, en la noche, me arrebató el timón.

NAVEGAMOS RODEADOS

Navegamos rodeados de una intensa tiniebla:
no hay un astro que anime la negra lontananza;
y nos da el buque, en medio de la noche de niebla,
la sensación de un monstruo que trepida y avanza.

Baten las olas lentas su canción marinera,
el piloto pasea silencioso, en el puente;
y un centinela, a popa, junto al asta-bandera,
apoyado en la borda, fuma tranquilamente...

Tiene un no sé qué indómito su mirada perdida,
el resplandor rojizo de su pipa encendida
en la toldilla a oscuras pone un candente broche;
y al mirar su silueta de rudo aventurero,
sueña que viaja a bordo de algún barco negrero,
nuestra alma, que es gemela del alma de esta noche...

EL MAR ES COMO UN VIEJO

A Rubén Darío

El mar es como un viejo camarada de infancia,
a quien estoy unido con un salvaje amor;
yo respiré, de niño, su salobre fragancia
y aún llevo en mis oídos su bárbaro fragor.

Yo amo a mi puerto, en donde cien raros pabellones
desdoblan en el aire sus enseñas navieras,
y se juntan las parlas de todas las naciones
con la policromía de todas las banderas.

El puerto adonde arriban cual monstruos jadeantes
desde los más lejanos confines de la tierra,
las pacíficas moles de los buques mercantes
y las férreas corazas de los navíos de guerra.

Y amo a estos barcos sucios de grasientos paveses,
de tiznadas cubiertas y herrumbrosos metales,
a cuyo bordo vienen marinos genoveses
de morenos semblantes y ojos meridionales.

Y a esos pobres pataches, tristes, desmantelados,
de podridas maderas y agrietado pañol
más viejos que estos lobos que en un huacual sentados
al soco de los fardos están tomando el sol.

Y en tanto humean sus pipas, contemplan las viajeras
naves, que hunden sus torsos de hierro en la bahía
y relatan antiguas andanzas marineras
en las que acaso fueron los héroes un día:

Gavieros atrevidos y patrones expertos
que en la noche sondaron los más distantes lares,
que se han tambaleado sobre todos los puertos
y han escuchado el viento sobre todos los mares...

Y oyeron de las olas los rudos alborotos,
golpear la cubierta con recia algarabía,
entre los crujimientos de los mástiles rotos
y las imprecaciones de la marinería.

Y luego, cuando el barco navegaba inseguro,
y era la noche negra como un inmenso arcano,
miraron, en el fondo del horizonte obscuro,
aparecer la luna como un fanal lejano...

¡Oh gigante epopeya...!Gloriosos navegantes
que a las sombras vencisteis, y a la borrasca fiera;

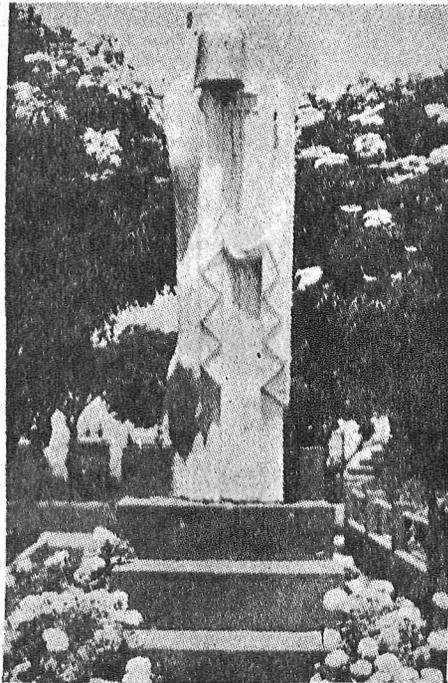
gentes, de recios músculos, corazones gigantes,
yo quisiera que mi alma como las vuestras fuera.

Y quisiera ir a bordo de esos grandes navíos,
de costados enormes y estupendo avanzar
que dejan en las nubes sus penachos sombríos
y una estela solemne sobre la paz del mar.

Y el timonel sería de esa griega corbeta
que hincha sus velas grises en el ambiente azul;
o el capitán noruego del bergantín-goleta
que zarpó esta mañana con rumbo a Liverpool.

¡Hombres de mar, yo os amo! y con el alma entera
del muelle os gritaría al veros embarcar:

¡Dejadme ir con vosotros de grumete siquiera,
yo, cual vosotros, quiero ser un Lobo de Mar...!



Mausoleo de Tomás Morales en el cementerio de Las Palmas.

(Obra escultórica de Victorio Macho)

Aportaciones destinadas a la impresión del presente folleto

<i>G. Administrativa de D. M. Romero</i>	100 Pts.	<i>Colegio Oficial de Procuradores</i>	150 Pts.
<i>Dr. D. Juan Bosch Millares</i>	25	<i>Excmo. Sr. Gobernador Civil</i>	100
<i>D. Antonio Domínguez Pérez</i>	50	<i>Illmo. Sr. D. Matias Vega Guerra</i>	100
<i>D. Manuel Morales Ramos</i>	100	<i>L. H. Pilcher & Cia. Ltda.</i>	100
<i>D. Sebastián Ramírez (Bar Troya)</i>	100	<i>D. José Santos</i>	25
<i>D. Miguel Lantigua (Comercio)</i>	100	<i>D. Pablo Bolaños Rodríguez</i>	25
<i>D. José Alcán Henríquez</i>	50	<i>Comunidad Agrícola "El Cruce"</i>	25
<i>D. José Bosch Millares</i>	25	<i>D. Enrique Jiménez Mina</i>	25
<i>D. Carlos Bosch Millares</i>	25	<i>Hnos. García Mejías (Casa Radar)</i>	25
<i>D. Agustín Bosch Millares</i>	25	<i>Farmacia de J. Aguiar</i>	25
<i>D. Santiago Ascaño y Montemayor</i>	100	<i>D. Domingo Ponce Arencibia</i>	25
<i>D. Juan Torres Medina</i>	75	<i>Farmacia de Burell de Magro</i>	25
<i>D. Agustín Melián Cabrera</i>	25	<i>D. Esequiel Hernández</i>	25
<i>D. J. Barry Rodríguez</i>	25	<i>Marítima Medymar S. L.</i>	10
<i>D. Salvador Cuyás Hidalgo</i>	25	<i>Miller y Cia S. A. y otros</i>	100
<i>D. Diego Mesa y Bosch</i>	25	<i>D. Diego Wood Carló</i>	15
<i>D. Luis Alonso</i>	25	<i>Blandy Brothers & Co. S. A.</i>	50
<i>D. Santiago Aranda Aguiar</i>	25	<i>Hermanos González Suárez</i>	50
<i>D. David Ramírez</i>	25	<i>D. Manuel Valido Suárez</i>	25
<i>D. Carlos de la Peña</i>	25	<i>Radio Servicio</i>	25
<i>D. Leopoldo Masstieu de Orozco</i>	25	<i>D. E. Quintana Rodríguez</i>	25
<i>D. José Hernández González</i>	25	<i>Farmacia Arencibia Calero</i>	25
<i>D. Antonio Limiñana López</i>	25	<i>Hermanos González Socorro</i>	100
<i>Fábrica de Cerveza "La Salud"</i>	25	<i>Hermanos Medina</i>	25
<i>Sastrería "La Americana"</i>	10	<i>Guillermo Olsen y Cia. Ltda.</i>	150
<i>Sucrs. de D. Juan Bordes Claverie</i>	15	<i>S. A. Depósito de Carbones Tenerife</i>	25
<i>Sucrs. de D. Enrique Siemens</i>	25	<i>D. Agustín Santana Quevedo</i>	25
<i>D. Juan Dias Benítez</i>	25	<i>D. Juan Meniado Morales</i>	25
<i>Illmo. Sr. Obispo de Las Palmas</i>	25	<i>Imp. - Exp. C. S. L.</i>	25
<i>D. Manuel Aguiar Márquez</i>	25	<i>A. Paunikner</i>	25
<i>D. Fernando Castro Jiménez</i>	25	<i>D. José Sánchez Fabelo</i>	100
<i>D. Luis García Sastre</i>	25	<i>D. Pedro Lezcano Fernández</i>	25
<i>D. Manuel Betancor Cabrera</i>	25	<i>Agencia Santa Catalina</i>	25
<i>D. José Aguiar Gutiérrez</i>	25	<i>D. Antonio Jorge Aguiar</i>	25
<i>D. Agustín Macario Suárez</i>	25	<i>D. Jorge Santaella</i>	10
<i>D. Manuel de la Nuez Marrero</i>	10	<i>D. Juan Puig Serrat</i>	15
<i>D. Matias Mayor Martín</i>	25	<i>D. Juan Castro Ojeda</i>	25
<i>D. Juan Morales Rodríguez</i>	25	<i>Hernández Suárez Hermanos</i>	25
<i>Drogueria "Espinosa"</i>	25	<i>D. Alonso Hernández Hernández</i>	25
<i>Funcionarios Colegio Farmacéuticos</i>	30	<i>D. Francisco Martín Vera</i>	50
<i>D. Joaquín Vega Torres</i>	25	<i>D. Pedro Quintana Arencibia</i>	25
<i>D. Luis Corujo Corujo</i>	25	<i>D. José Sánchez Perera</i>	25
<i>Optica "El Anteojo"</i>	25	<i>D. Juan Gusi Balaguer</i>	25
<i>Optica Garcia de Célis</i>	25	<i>D. Manuel López Trinidad</i>	25
<i>Optica "Herrera Cerpa"</i>	25	<i>Bertrán Radio</i>	25
<i>D. Leopoldo Navarro Wood</i>	25	<i>Distribuidora Industrial S. A.</i>	25
<i>D. Manuel Paradós Farinó</i>	25	<i>Farmacia Güer</i>	25
<i>D. Manuel Feo González</i>	25	<i>D. Francisco Caballero Rodríguez</i>	25
<i>D. Salvador Gil Monzón</i>	25	<i>D. Teodoro Pirez Bethencourt</i>	25
<i>D. Carlos Barry Rodríguez</i>	10	<i>D. Armando Rutz Lorenzo</i>	25
<i>D. Bernardino Valle Benítez</i>	25	<i>D. Pedro Sansó Rubén</i>	25
<i>D. José M.ª Palomino Parrado</i>	25	<i>CAP Internacional</i>	25
<i>D. José Naranjo Hermosilla</i>	25	<i>Electro Radio</i>	25
<i>D. Vicente Navarro Marco</i>	25	<i>D. Gregorio Quintana Suárez</i>	25
<i>D. Manuel Padrón Quevedo</i>	25	<i>D. Rafael López Socas</i>	25
<i>D. Diego Cambreleng Mesa</i>	25	<i>Tirma S. A.</i>	25
<i>D. Benigno Ramos</i>	25	<i>D. Alfredo Farray Estevez</i>	25
<i>D. Luis Cabrera Rodríguez</i>	25	<i>D. Juan Martel Navarro</i>	25
<i>Excmo. Sr. Almirante de la B. N. C.</i>	25	<i>Hijos de Bruno Naranjo</i>	25
<i>Excmo. Sr. Comte. Militar de Marina</i>	25	<i>Espejos Tramunt</i>	25
<i>Colegio Oficial de Practicantes</i>	25	<i>A. I. C. A. S. A.</i>	25
<i>Dr. D. José León Castellano</i>	25	<i>D. Manuel Marrero Barrera</i>	10

En preparación: Un nuevo folleto
dedicado a la memoria del insigne
patriota
D. Fernando de León y Castillo.

Precio: 7'50